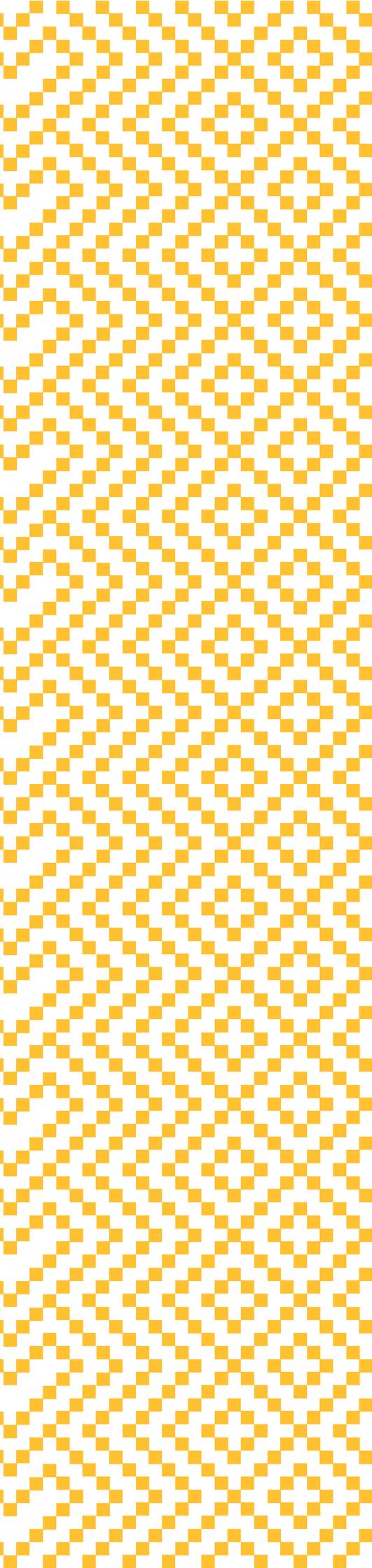


# Estudio de caso: Movilizadorio

Colombia



El Acuerdo de paz firmado en 2016 entre las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el gobierno colombiano, representa un hito histórico en el país al poner fin a un conflicto armado interno de más de 60 años. Además de buscar poner fin al conflicto armado por medio de la reincorporación de los y las excombatientes a la vida civil, el Acuerdo se enfocó en la reparación integral de las víctimas y en abordar las causas subyacentes del conflicto, como la desigualdad social, la exclusión democrática, y la violencia asociada al problema de drogas ilícitas.

Durante el proceso de negociación desarrollado en La Habana, el movimiento de mujeres desempeñó un papel fundamental al lograr la creación de la Subcomisión de Género, una iniciativa sin precedentes en un acuerdo de paz. Esta subcomisión contó con la participación de representantes tanto del gobierno como de las FARC, y logró incorporar de manera transversal una perspectiva de género y los derechos de las mujeres en los seis puntos acordados. Concretamente, fueron las responsables de incluir 122 medidas dirigidas a las mujeres y niñas, dando respuesta a sus afectaciones diferenciadas en el marco del conflicto y reconociendo su papel fundamental en la construcción de paz<sup>1</sup>. Adicionalmente, el Acuerdo reconoció

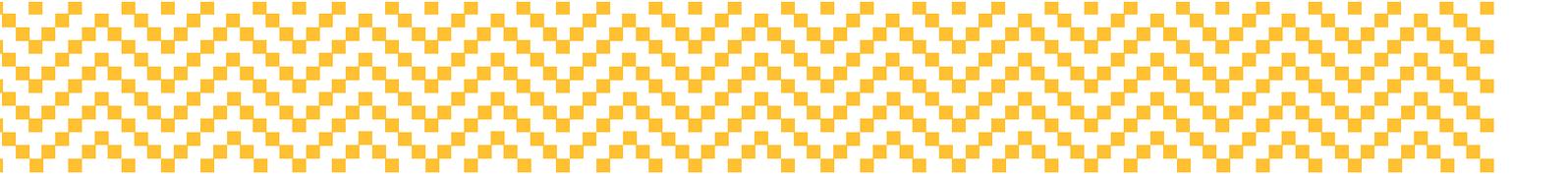
la importancia de fomentar la participación equitativa y significativa de las mujeres como forma esencial de crear una paz democrática y sostenible en el país. Estos avances han conllevado a que el Acuerdo sea ampliamente elogiado por la comunidad académica e internacional por la exitosa incorporación del enfoque de género, logrando posicionar a Colombia como un referente de paz y género en el panorama internacional<sup>2</sup>.

Sin embargo, seis años después de la firma del Acuerdo de paz, sus avances de implementación siguen siendo limitados y lentos. A noviembre de 2022, el 18% de las disposiciones de género no había iniciado su implementación, el 52% se encontraba en estado mínimo, el 18% en estado intermedio y solo el 12% había sido completado<sup>3</sup>. Esto demuestra que, a pesar de los notables esfuerzos del movimiento de mujeres, del gobierno nacional y de las FARC por incluir estipulaciones de género en el Acuerdo y establecer una nueva arquitectura institucional para su implementación, aún enfrenta retos a la hora de hacerlas cumplir a nivel territorial. Por ello, es necesario liderar acciones concretas que garanticen la materialización de los compromisos de género del Acuerdo e impulsen una verdadera inclusión democrática de las mujeres en

aquellos territorios más afectados por el conflicto armado.

Por esta razón, la iniciativa “¡Nuestras voces!” liderada por Movilizadorio y apoyada por la Ventana de Respuesta Rápida (RRW) del Fondo Humanitario y de Paz para la Mujer (WPHF), se destaca como un proyecto oportuno y necesario. Usando tecnologías innovadoras, Movilizadorio impulsó la creación y posicionamiento de la agenda política ¡Nuestras voces!, que recoge 16 propuestas de mujeres víctimas del conflicto armado y mujeres excombatientes de 4 territorios: Serranía del Perijá, Medellín, Montes de María y Bogotá. Con esta agenda, Movilizadorio logró posicionar los temas de interés de mujeres víctimas del conflicto armado y mujeres excombatientes en altos espacios de decisión política como es el Congreso de la República de Colombia, la Presidencia, e importantes entidades de paz en el país<sup>4</sup>, contribuyendo a abrir caminos de diálogo entre tomadores de decisión a nivel nacional y mujeres víctimas y excombatientes de base comunitaria. A continuación, se presentan los principales logros, las mejores prácticas y las oportunidades para el futuro que deja esta iniciativa.

# Logros principales



En primer lugar, Movilizadorio **logró llegar a territorios aislados, olvidados y con presencia de grupos armados ilegales que amenazan constantemente el mantenimiento de la paz.** En las palabras de Movilizadorio, son territorios donde la *“promesa de la democracia y la paz no llegó.”*<sup>5</sup> Por lo tanto, son comunidades que requieren una atención prioritaria y urgente para asegurar la sostenibilidad de la paz. De hecho, una participante de la iniciativa expresó su gratitud al afirmar: *“Estoy muy agradecida de que Movilizadorio llegará a nuestro municipio de Chalán, Sucre. Me sentí por primera vez escuchada cómo víctima resiliente del conflicto armado”*<sup>6</sup>; evidenciando una fuerte inasistencia estatal que impide el fortalecimiento social, político y comunitario en estos micro-territorios. Si bien uno de los objetivos del Acuerdo de paz es cerrar *“las brechas entre el campo y la ciudad creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural”*<sup>7</sup>, las medidas de género asociadas al desarrollo rural son las más atrasadas en la implementación.<sup>8</sup> Por lo que el aporte de Movilizadorio al amplificar las

voces de las mujeres rurales adquiere una gran importancia para contribuir al desarrollo rural como lo establece el Acuerdo de paz.

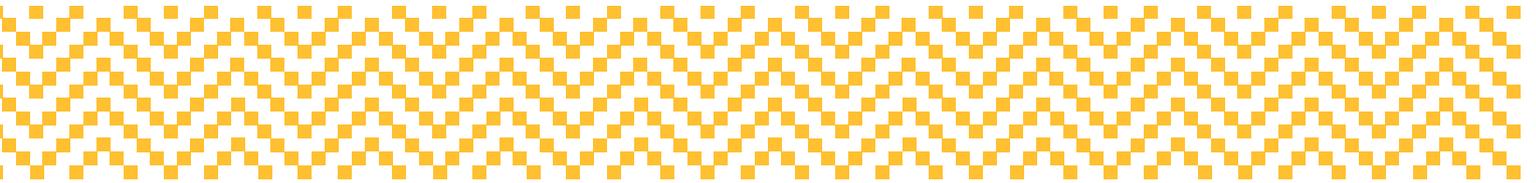
Además, el proceso de construcción de la agenda ¡Nuestras voces! permitió a las mujeres, tanto víctimas como excombatientes, reconocer que tienen unas necesidades y unos deseos similares para una implementación efectiva del Acuerdo de paz, lo cual es fundamental para fortalecer el movimiento de mujeres por la paz desde distintas regiones y posiciones ideológicas. Así lo manifestó la Gerente de movilización de Movilizadorio cuando compartió el proceso de priorización de problemáticas: *“fue muy interesante porque incluso siendo mujeres víctimas y firmantes del acuerdo tenían puntos en común sobre cosas que les hacían falta para tener una buena implementación del Acuerdo de paz.”*<sup>9</sup>

En segundo lugar, se destaca la iniciativa ¡Nuestras voces! el **usar tecnologías innovadoras de incidencia para lograr adherir la agenda local construida con**

## Usar tecnologías innovadoras de incidencia para lograr adherir la agenda local construida con una base ciudadana diversa y de alcance nacional.

**una base ciudadana diversa y de alcance nacional.** Sobre esto, la Consultora Senior de movilización y Comunicaciones de Movilizadorio también reconoció: “Nos felicitaría por implementar tecnologías en campañas para la construcción de paz. Ese es uno de nuestros diferenciales y lo hicimos muy bien.”<sup>10</sup> Específicamente, Movilizadorio desarrolló una plataforma que permite recopilar firmas de apoyo de la ciudadanía para respaldar la agenda “¡Nuestras voces!”. A través de esta plataforma, se elevan automáticamente peticiones formales mediante correos electrónicos dirigidos a instancias tomadoras de decisión. Por lo tanto, es una herramienta que permite, no solo amplificar las voces de las mujeres de base comunitaria, sino también buscar apoyo en otros sectores y movimientos de la sociedad civil de forma sencilla, rápida y eficaz. De hecho, gracias a esta metodología, Movilizadorio logró la adhesión de un representante a la cámara por Medellín, lo cual fue muy significativo teniendo en cuenta que uno de los territorios priorizados fue precisamente Medellín.

# Mejores prácticas



En definitiva, por medio de esta iniciativa Movilizadorio demostró su capacidad de capitalizar sus fortalezas y mitigar sus debilidades para lograr conferirle un distintivo único al proceso. Esta habilidad fue clave para posicionar ¡Nuestras voces! en espacios que eran casi inimaginados para las mujeres a quienes la agenda representa, por ejemplo, una mujer participante compartió: *“A través de ustedes, nuestras voces serán escuchadas en todo el mundo, principalmente por el presidente y los primeros mandos.”*<sup>11</sup>

En primer lugar, de sus fortalezas se resaltan sus habilidades de comunicaciones estratégicas, su habilidad para crear y poner en marcha metodologías innovadoras y, sobre todo, su capacidad de influencia política para llegar a escenarios políticos de alto nivel. Sobre las comunicaciones estratégicas, Movilizadorio puso en práctica sus conocimientos y habilidades para dar a conocer de forma masiva la agenda, y con esto, las necesidades de las mujeres a nivel

territorial. Con un diseño llamativo de la agenda y una campaña de comunicación que alcanzó a más de 370.000 personas, multiplicó de forma evidente el alcance de visibilización que las mujeres pueden llegar a tener en sus comunidades. Por otro lado, la *“metodología sobre habilidades de priorización, fue testada con más de 600 personas, y sirve para llegar al consenso sin la sensación de que están dejando de lado su propia experiencia y bandera”*<sup>12</sup>, y fue la que permitió consensuar 16 puntos concretos después de identificar más de 100 propuestas con las mujeres participantes.

No obstante, se considera como base fundamental para el éxito del proceso el **reconocer las capacidades de incidencia política de Movilizadorio**. Si bien es lógico pensar que sean las mismas mujeres quienes lleven sus propuestas e intereses a los tomadores de decisión, bajo un principio de realidad es clave considerar que, desafortunadamente, las mujeres que participaron en la iniciativa cuentan con

## Reconoce abiertamente las áreas en las que aún les falta experiencia y conocimiento.

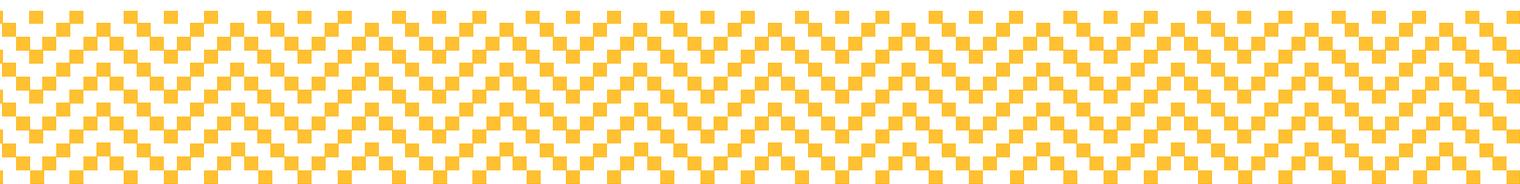
distintas barreras de acceso para hacer incidencia en tan altos niveles políticos como es la Presidencia y el Congreso de la República. Aunque es indispensable apostarle al fortalecimiento político y representativo de todas las mujeres del territorio nacional, mientras estas acciones se gestan en el largo plazo, organizaciones como Movilizadorio desempeñan un papel fundamental al priorizar las necesidades de la mano de las mujeres en sus propios territorios, para luego actuar como portavoz y amplificador de sus mensajes. Las mismas mujeres participantes reconocen y valoran este rol de Movilizadorio, una de ellas afirmó: *“Yo participé en este proyecto porque era un abre bocas a algo grande, a lograr que nuestras propuestas les lleguen directamente a donde tiene que llegar, que es al alto gobierno.”*<sup>13</sup>

Es importante mencionar que en estas acciones de incidencia, Movilizadorio siempre actúa de forma respetuosa dejando claro a quienes están representando, así lo dijo la Gerente de movilización: *“Cuando*

*posicionamos la agenda la hacemos por ellas, entonces intentamos ser muy precisas con las palabras y de rendirles homenaje a estas mujeres.”*<sup>14</sup>

En segundo lugar, con relación a sus debilidades, es importante destacar que Movilizadorio **reconoce abiertamente las áreas en las que aún les falta experiencia y conocimiento**. En este caso, fue una buena práctica de Movilizadorio reconocer que su trayectoria no ha sido enfocada en género, y para mitigarlo, buscó a expertas y colectivos feministas para subsanar y ajustar cualquier vacío o falla técnica que la agenda podría tener. Además, para evitar quedarse en las mismas burbujas y ampliar su alcance, fueron conscientes que al hablar con colectivos de género iban a tener la oportunidad de llegar a otras personas y redes con las que generalmente no trabajan.

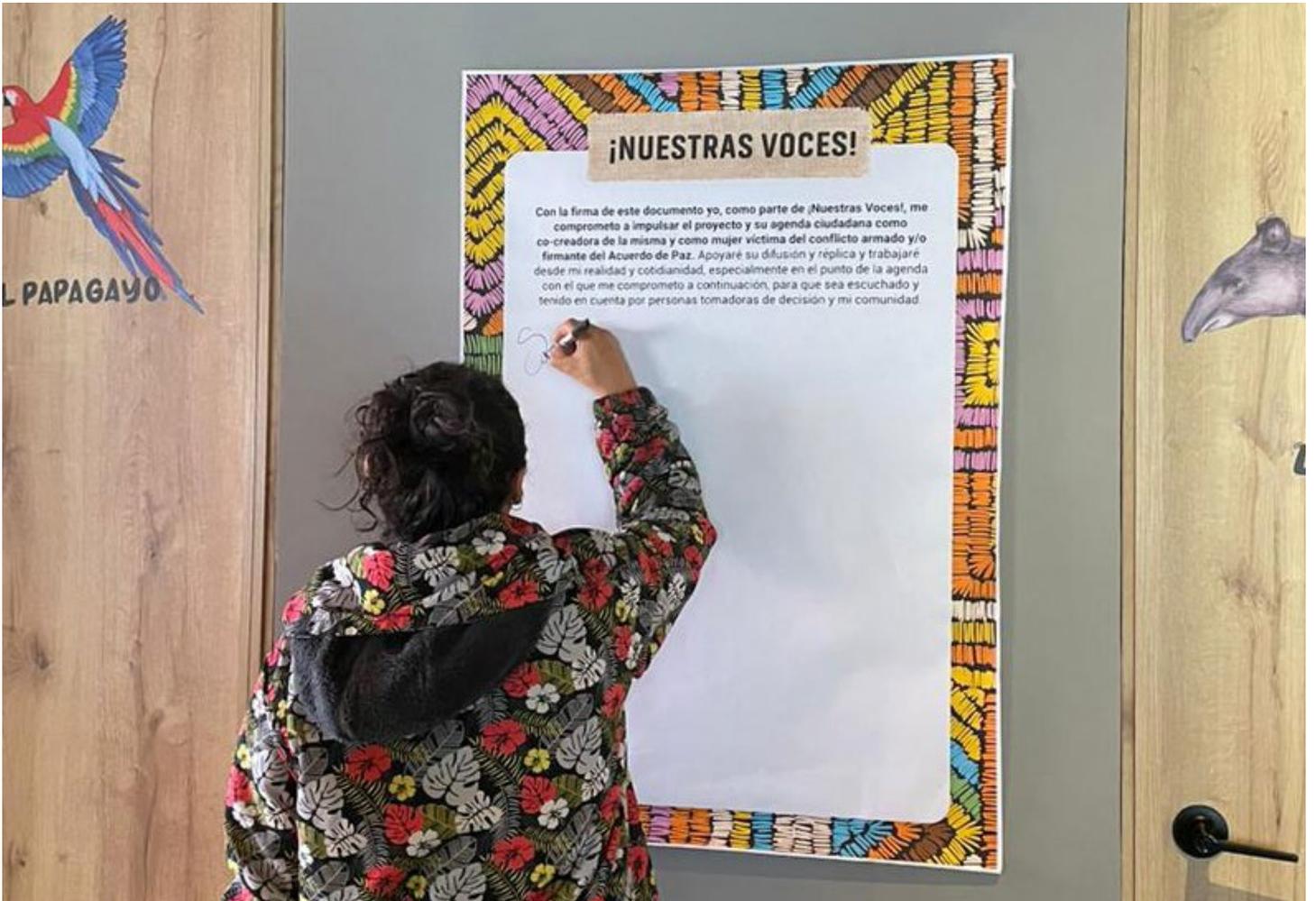
# Oportunidades para el futuro



La principal área de oportunidad que deja ¡Nuestras voces! para Movilizadorio es poder **construir vínculos políticamente más cercanos con las mujeres y sus organizaciones a nivel territorial. Es decir, dar un paso hacia la incidencia local y colectiva** a corto, mediano y largo plazo entre Movilizadorio y las mujeres con quienes iniciaron este proceso. Para ello, Movilizadorio ha visualizado la realización de encuentros nacionales en el corto plazo, y dejar capacidad instalada de incidencia en el largo plazo, sobre lo cual la Gerente de movilización manifestó: *“me parece importante que estas mujeres vengan a Bogotá, que vivan esos procesos de primera mano y dejar capacidad instalada para que independiente esté o no Movilizadorio, ellas puedan adelantar procesos de su lado y que tengan las herramientas para poder generar incidencia.”*<sup>15</sup> No obstante, también es primordial reconocer la importancia y la efectividad de la incidencia a nivel local, considerando que muchas entidades responsables de la implementación de las medidas del Acuerdo de Paz tienen una mayor injerencia a nivel local que a nivel nacional,

por lo que resulta más estratégico gestar alianzas y acercamiento con dichos actores e instituciones responsables desde los territorios.<sup>16</sup> Por consiguiente, la capacidad instalada de incidencia política también debería tener un enfoque territorial desde la teoría y la práctica.

Por otro lado, Movilizadorio tiene un importante escenario de oportunidad para seguir fortaleciendo sus apuestas en el marco de la agenda de mujeres, paz y seguridad, no solo con el Acuerdo de Paz con las FARC, sino en el marco de las actuales mesas de negociación con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Por ejemplo, con esta experiencia puede buscar canales para involucrarse, junto con las mujeres participantes de la iniciativa, en el proceso de construcción del Plan Nacional de Acción de la Resolución 1325 que se está llevando actualmente en distintos territorios del país.



# Referencias

01. Plataforma Cinco Claves. (2017). Equidad de género y derechos de las mujeres en el Acuerdo Final de Paz. Bogotá, Colombia.
02. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2021). Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, S/2020/1301, para. 78.
03. Echavarría Álvarez, Josefina, et al. (2023). *El tiempo se agota para la implementación del enfoque de género: avances, retos y oportunidades a seis años de la firma del Acuerdo Final*. Notre Dame, IN y Bogotá, Colombia: Matriz de Acuerdos de Paz/Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz/Escuela Keough de Asuntos Globales. <https://doi.org/10.7274/ff365428x38>, p. 11.
04. Por ejemplo se logró posicionar la agenda de las mujeres en la Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación, Agencia para la Reincorporación y Normalización, y la Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.
05. Entrevista realizada a la Consultora Senior de movilización y Comunicaciones de Movilizadorio. (Jun, 2023).
06. Encuesta realizada a mujer víctima de Montes de María participante de la iniciativa. (Jun, 2023).
07. El Gobierno Nacional y las FARC-EP. (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, p. 7.
08. Ver Gráfico 3 Implementación del enfoque de género por punto del Acuerdo final (2021-2022), en: Echavarría Álvarez, Josefina, et al. (2023). *El tiempo se agota para la implementación del enfoque de género: avances, retos y oportunidades a seis años de la firma del Acuerdo Final*. Notre Dame, IN y Bogotá, Colombia: Matriz de Acuerdos de Paz/Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz/Escuela Keough de Asuntos Globales. <https://doi.org/10.7274/ff365428x38>, p. 31

9. Entrevista realizada a la Gerente de movilización de Movilizadorio. (Jun, 2023).
10. Entrevista realizada a la Consultora Senior de movilización y Comunicaciones de Movilizadorio. (Jun, 2023).
11. Encuesta realizada a mujer víctima de Montes de María participante de la iniciativa. (Jun, 2023).
12. Entrevista realizada a la Consultora Senior de movilización y Comunicaciones de Movilizadorio. (Jun, 2023).
13. Entrevista realizada a mujer víctima de Medellín participante de la iniciativa. (Jun, 2023).
14. Entrevista realizada a la Gerente de movilización de Movilizadorio. (Jun, 2023).
15. Ibid.
16. Por ejemplo, entidades como la Agencia para la Renovación del Territorio (ART), Unidad Nacional de Protección (UNP), la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD), la Unidad para la Atención a Víctimas (UARIV) y la Unidad de Restitución de Tierras (URT) tienen una importante presencia a nivel territorial.



